

La biblioteca Aizkibel reabre sus puertas con siete meses de retraso

Los problemas de humedad han demorado la obra, que ha costado 900.00 euros a Azkoitia. El proyecto de ampliación diseñado por el arquitecto Juan Beldarrain ha dotado al edificio de un 30% más de espacio

Kristina Fernández

Azkoitia. La biblioteca Aizkibel de Azkoitia volvió ayer a abrir sus puertas a los vecinos de la localidad tras finalizar los trabajos de ampliación que el Ayuntamiento ha llevado a cabo en el edificio.

Las obras, que han tenido un presupuesto de alrededor de 900.000 euros, tenían que haber terminado en septiembre de 2006 pero varios contratiempos han retrasado la reapertura de Aizkibel en casi siete meses. Dicha demora ha estado motivada por los problemas de humedad registrados en el suelo del inmueble.

El alcalde azkoitiarra, Asier Aranbarri, señaló que los trabajos de ampliación han tenido un claro objetivo: "Ampliar el espacio y también los servicios, mejorar las condiciones de accesibilidad instalando un ascensor interior para facilitar el acceso de las personas mayores y de las impedidas".

Una caja esculpida en forma irregular alberga la nueva ampliación de Aizkibel, para la que se ha utilizado la madera envejecida rematada por unas traveseras de ferrocarril como material de fachada. "Con ello se pretende relacionar la biblioteca con el Boulevard del Tren. No hemos obviado el hecho de que el edificio fue antaño una estación de ferrocarril y la estética exterior de la fachada la hemos supeditado precisamente a este pasado", explicó el arquitecto que ha diseñado el proyecto, Juan Beldarrain. Antes de la ampliación el cuerpo de la escalera, los servicios, el acceso y el control ocupaban prácticamente un tercio de la superficie del edificio. "La ampliación requerida se ha llevado a cabo por el procedimiento de vaciar el inmueble existente para ganar superficie. Con ello se logran tres grandes salas de 7 por 19 metros, con lo que Aizkibel gana un 30% más de espacio útil", dijo Beldarrain.

También quiso dejar claro que "la forma y concepción de la nueva edificación no es fruto de la frivolidad sino de muchas reflexiones. El proyecto ha sabido aprovechar las amplias salas longitudinales al ubicar la entrada principal en la parte nueva y ordenar así el uso de la biblioteca". El arquitecto bilbotarra calificó el proyecto como "singular" y, aunque reconoció que la obra ha requerido mucho trabajo, se mostró satisfecho del resultado final. "Aunque lo más importante es el contenido y las cosas que

ocurren dentro, nosotros estamos para que se hagan de la mejor forma posible. Los usuarios y bibliotecarios se han mostrado satisfechos. Eso es lo más gratificante".

Un lugar abierto El alcalde expuso que la ampliación de la biblioteca municipal supone una "nueva y decidida apuesta del Ayuntamiento en favor de la cultura y, más en concreto, del mundo del libro", ya que el inmueble está equipado con espacios para la lectura.

"Honra constatar que, no en vano, Aizkibel es precisamente uno de los espacios más utilizados por todos los azkoitiarras. Es el lugar de encuentro de niños, adolescentes, jóvenes y personas adultas, por tanto, un lugar abierto a todas las edades", concluyó.